

Cristo Rey Ciclo C 2022

Hoy celebramos la fiesta de Cristo Rey. A medida que nos acercamos al final del ciclo litúrgico celebramos un evento que está por suceder: el regreso de Cristo en gloria, para derrotar a las fuerzas de la oscuridad, y establecer su reino de paz eterna. Es de la tercera venida de Cristo. Habo la encarnación, su presencia sacramental después de su ascensión y ahora, su regreso en gloria para juzgar a los vivos y a los muertos. Las referencias a la realeza de Jesús fueron hechas por los hombres sabios (su regalo de oro), por el ondear de las ramas de palma en su entrada en Jerusalén (un saludo a un rey), y por la manera en la que se recoge en el cielo por una nube (su ascensión). Somos bautizados en la vida de Cristo como sacerdote, profeta y rey.

La realeza de Cristo también tiene sus raíces en la del rey David. Cristo es un descendiente de David, cuyo trono fue predicho que soportar para siempre. La primera lectura es acerca de la coronación del rey David, en Hebrón, un lugar asociado con Abraham, Isaac y Jacob. David fue considerado como el más fiel rey para Jahveh. Sin embargo, él tenía sus defectos. Por ejemplo, cometió adulterio, se arrepintió y fue perdonado. Él era el rey más cercano al ideal de un buen pastor que conduce al pueblo de Yahweh. Cristo, el Mesías, también sería llamado el Hijo de David. Como el último de los reyes davídicos reinará por siempre y su reino será uno de paz y justicia.

San Pablo en la refutación de la idea gnóstica de que debido a que Jesús era humano, era menor que los ángeles, nos dio nuevas pistas sobre Cristo: Él existía antes de la creación del mundo, él es la fuente de nuestra salvación, él es la imagen de la Dios invisible y toda la creación encuentra unidad en él.

Mientras que en la cruz en el Calvario, los gobernantes, los soldados y uno de los criminales condenados se burlaban

de Jesús como un impostor del verdadero Mesías. Sugirieron que si él fuera el Mesías, él habría sido capaz de demostrar su poder, y para salvarse a sí mismo ya los demás. Para demostrar su poder sobre la nación judía, la romana colocó un letrero sobre el Jesús crucificado que decía: "Este es el rey de los Judios". Querían que todos los que pasaban por saber que eran más poderosos que el que afirmó ser el Mesías y rey de los Judios. La ejecución del enemigo de uno, la muerte de un enemigo se supone que representar a la victoria final de su enemigo, y su muerte se supone que representar a la derrota final del enemigo.

La resurrección de Cristo destruyó este paradigma o lección. San Pablo nos dice, que debido a la resurrección, la muerte ha perdido su aguijón. Los cristianos ya no deberían temer a la muerte. Dios arrebató la victoria desde las fauces de la derrota.

El retorno del rey también será un día de juicio cuando nos preguntemos a dar cuenta de nuestras vidas, en particular, qué actos de bondad hubiésemos llevado a cabo recientemente. La historia del "buen ladrón" nos ofrece consejos si nos encontramos, a falta de actos de bondad amorosa para mencionar.

"El arrepentimiento y la misericordia" permitieron al buen ladrón para robar el paraíso cuando estaba a punto de morir. Cuando se arrepintió? Dijo que "hemos sido condenados con justicia," y que merecían el castigo que habían recibido. El buen ladrón también fue capaz de reconocer a Jesús como el Mesías. Tal vez había leído sobre el "siervo sufriente de Isaías" (especialmente el capítulo 53). Le pidió a Jesús que le recuerde cuando entre en su reino. (da a entender que Jesús era realmente un rey) En su lecho de muerte, por favor no olvide reconocer a Jesús como el Mesías, como su Señor y como su Dios, entonces sea dueño de sus pecados y pídale perdón. Al igual que el buen ladrón, usted estará con Jesús en el paraíso.